



Desde la izquierda, Edurne Ansoáin, Mertxe Ripoll, Marta Olóriz, Blanqui Donazar, Laura Sanz y Natalia Galbán, sujetando la camiseta del Beti Onak en Villava-Atarrabia.

✦ **Beatriz Equisoain Iraizoz**
 📷 **Unai Beroiz**

VILLAVA-ATARRABIA – Algunas se conocen de vista, otras han compartido vestuario e incluso hay quienes han sido entrenadora y pupila. No es de extrañar. Villava-Atarrabia es sinónimo de balonmano, en sus instalaciones –y también en sus calles y sus plazas, donde buenamente se podía– se ha respirado y practicado este deporte desde hace décadas. Y, ahora, está además de cumpleaños. Un aniversario muy especial. La sección femenina de balonmano del Beti Onak, club deportivo con más solera de esta localidad, celebra sus bodas de oro. 50 años desde que se inscribiera, en la campaña 1968-1969, como nuevo equipo federado en el Trofeo Sección Femenina, hasta esa fecha integrado sobre todo por conjuntos de facultades y colegios mayores de la Universidad de Navarra: Farmacia, Goimendi, Filosofía y Letras, Eneff, Sagrado Corazón y Goroabe.

A lo largo de estas cinco décadas, cientos de jugadoras han engrosado las filas del Beti Onak. Para una ocasión tan especial, este periódico ha reunido a seis de ellas: Blanqui Donazar, de 67 años y una de las máximas precursoras de aquel primer equipo en el año 1968; Mertxe Ripoll, de 55, jugadora en los años 70; Marta Oló-

LAS MUJERES DEL BALONMANO EN VILLAVA

ANIVERSARIO LA SECCIÓN FEMENINA DEL BETI ONAK CELEBRA ESTE AÑO SUS 50 AÑOS, SUS BODAS DE ORO

riz, de 48, central en los 80, principalmente; Edurne Ansoáin, de 41, integrante en los 90; Natalia Galbán, de 33 años, que decidió colgar las zapatillas hace un par de años; y Laura Sanz, de 25, de la actual plantilla.

Ellas son testigos y protagonistas del balonmano femenino en Villava-Atarrabia que, con toda seguridad, tiene a Naiara Egozkue como máxima

exponente de este deporte y que, precisamente, dio sus primeros pasos en el Beti Onak. Un club que en la temporada 1969-1970 tomó parte por primera vez en el Campeonato Provincial; que *desapareció* a principios de los 70, como el Guadiana, para resurgir a finales de esa década; que fue campeón juvenil en las Ligas 1986-1987, 1987-1988 y 1988-1989; que logró el hito del ascenso a Primera ese mismo curso, un éxito que repetiría en 1997, quedándose en la categoría (ahora División de Honor Plata) hasta la actualidad. Y que vivió dos fases de ascenso a la máxima competición en las temporadas 2013-2014 y 2015-2016.

Muchos de estos datos y una historia más exhaustiva se pueden encontrar en las páginas dedicadas al balonmano femenino en el libro que Luis

“En nuestra época no se veía bien que una mujer jugase al balonmano, pero a mí no me importaba”

BLANQUI DONÁZAR
Pionera del equipo femenino del Beti

“Yo he vivido más una época de transición, de ver cómo se convierte en un equipo semi-profesional sin serlo”

NATALIA GALBÁN
Exjugadora del Beti Onak

María Echeverría escribió con motivo del 50º aniversario del Beti Onak –donde, además, se pueden ver las cuatro fotos cedidas para este reportaje–. En estas líneas, los recuerdos y vivencias de estas seis mujeres que han escrito y escriben parte de la historia de este deporte en la villa:

TEMPORADA 1968-1969

Blanqui Donazar, de las pioneras
Su empeño fue determinante para que el Beti Onak tuviese un equipo femenino. A **Blanqui Donazar** le gustaba ver los partidos de chicos, pero no se conformaba. Quería jugar. Ella y otras chicas presionaron para que este sueño fuese realidad. “Nos gustaba el deporte. En aquellos tiempos, en Villava no había más que balonmano.